

"Forever Tango" genial espectáculo lleno de sentimiento

HÉCTOR APONTE ALEQUÍN
Para PRIMERA HORA

ROMÁNTICO, melancólico, triste, apasionado, rígido... Ningún calificativo puede describir el tango como lo hizo el espectáculo "Forever Tango" que se escenificó en el Centro de Bellas Artes de Caguas.

Sólo el lenguaje de las cuerdas, los bandoneones y las piernas humanas pueden comunicar la complejidad de un baile al que le sobran matices, explotados al máximo en el show producido por Luis Bravo y traído a Puerto Rico por Lolyn Paz.

Con un toque de teatralidad, cada pareja tuvo algo diferente que decir.

Justo a las 8:30 de la noche del viernes, se abrieron los telones para exhibir una escenografía compuesta únicamente por un cielo estrellado. Un solo de violín dio paso al comienzo de "Overture" al tiempo que salía de un bandoneón gigante (instrumento parecido al acordeón para ejecutar el tango) el bailarín Patricio Touceda, para reunirse con

Eva Lucero bajo un manto negro mientras bailaban la pieza.

La pareja se escondió para que la luz cayera sobre la orquesta de 11 músicos dirigida por Víctor Lavallén. Y comenzó una alocución musical y rítmica en la que, con un toque de teatralidad, cada pareja y cada instrumento tuvieron algo diferente que decir.

Con pipa en boca, el dueño del burdel contaba billetes mientras dos hombres igualmente ataviados de negro iniciaban una trifulca por una de sus prostitutas.

A ellas les dieron ganas de pelear también... con ellos. Pero fueron más astutas: ayudadas por las abruptas notas del violín y el piano, dirigieron súbitas patadas por las entrepiernas masculinas al tiempo que ellos intentaban rozarlas. Acto fecundo el que engendró al tango.

Se trata de "El suburbio", pieza que dio comienzo al recorrido histórico del género musical, característico del Acto I. Aún el bandoneón no era tan protagonista como comenzó a serlo en "Derecho viejo", la cuarta canción. Con ella, la primera aparición de Claudio Villagra y Romina Levin marcó el romanticismo más atrevido e incorporó los brincos elevados y el cruce de piernas con giros ondulatorios.

La curvatura de dos cisnes besándose, logra con la elasticidad de un cuello femenino resistente echado hacia atrás, provocó un ambiente de suspenso, una de las caras del romanticismo que más lució en el escenario.

Otra que se destacó fue la que presentó, más en el Acto II,

el binomio compuesto por Alejandra Gutty y Juan Pabso Horvath. Fue con "La bordona" que inició la tristeza más honda del tango, la que desciende en caídas lentas y abandona el escenario con la separación de los amantes.

Sin duda, una caída opuesta a la que preceden toques furiosos en el abdomen, cuando el ente masculino se desprende del femenino en lo que parece ser un ataque de celos. Igualmente es diferente a la que se constituye en la "pequeña muerte" de la femina atacada de placer, varias veces vista en el escenario, como en "Vampitango".

El lado cómico no pudo faltar, con la actuación de Marcelo Bernadaz y Verónica Gardella, quienes se dieron un beso real para sorpresa del público, como parte de piezas en las que él asumía, en ocasiones, los movimientos femeninos y viceversa, en peleas de niños por una moneda.

De las volteretas y las acrobacias hablaron con su movimiento Eva Lucero y Patricio Touceda, quienes sellaron el show con el vértigo del deslizamiento de ésta por el suelo, tras ser lanzada con precisión hasta caer frente al bandoneón gigante del cual brotaron al principio.

Los solos de violín, viola, piano y bandoneones fueron otro de los puntos fuertes del espectáculo. La percusión y las palmadas no se quedaron atrás, aunque sólo hayan tenido espacio en "Candombe".

El cantante Martín de León entonó "Uno" y "El día que me quieras", entre otros clásicos que en ocasiones no se escucharon con claridad debido a que las cuerdas los superaban.

"Forever Tango" se presentará nuevamente este viernes y sábado en el Centro de Bellas Artes de Caguas.



PRIMERA HORA / Teresa Camino



Baile, música y canción fueron los matices que sobran en el espectáculo de tango, producido por Luis Bravo y traído por Lolyn Paz.